

SEGUN LA OFICINA DE RESCATE Y ACOMPAÑAMIENTO, DE ABRIL DE 2008 A JULIO PASADO, HUBO 597 ALLANAMIENTOS, CON 978 VÍCTIMAS LIBERADAS Y 607 PERSONAS DETENIDAS.

Marita Verón (23), junto a su hija, Micaela, poco antes de ser secuestrada el 3 de abril de 2002, en pleno centro tucumano.



ron", añade Soría. Desde julio de 2008, se liberó a cien niñas, adolescentes y mujeres. En general, las víctimas habitan en sitios de fuerte miseria, indocumentadas, con familias numerosas, sin trabajo formal y con un escaso nivel de instrucción. Por eso, la oferta laboral es el mecanismo común del engaño. "Se van nomás, no saben adónde ni con quién, no tienen certezas de nada", explica Silvia Pona, jefa del Departamento de Género.

La política pública incluye un protocolo de actuación y capacitación, y convenios con los municipios para el abordaje desde centros de referencia locales. La subsecretaría de Igualdad de Oportunidades, Norma Sawicki, indica que la meta "es contener y encaminar a la víctima hacia una vida digna". La vicegobernadora misionera, Sandra Giménez, observa sobre la provincia: "Se comportaba como entregadora de mujeres, pero no como consumidora. Es mucho lo que hicimos en dos años y medio, porque el gobierno se comprometió y la sociedad decidió no ocultar el problema y sí buscar soluciones".

En el refugio para estas víctimas, se respira aire de hogar. Parece una vivienda más del barrio, con una cocina comedor de ventanas abiertas, habitaciones y jardín. Ellas se quedan hasta la declaración testimonial, aunque a veces permanecen más tiempo.

En esa casita sigue la tarea de la psicóloga Victoria Pizarro. "En los rescates hay una ansiedad y una agresividad que se convierten en angustia", describe. Para las entrevistas posteriores, "se trabaja sobre el reconocimiento de la condición de víctima, la vergüenza, la búsqueda de la autonomía -aclara Pizarro-. Luego de la presentación judicial, son restituidas

adonde decidan ir, aunque en el informe se sugieren distintas facilitaciones". Casi todas retornan con sus familias, y "se hacen visitas de seguimiento, tratamientos de salud y cobertura de necesidades básicas", detalla Pona. Cuando se dicta sentencia en el juicio, "entran en el Régimen de Protección de Testigos", si lo desean.

Eugenia no está sola, pero la rondan algunos temores. "Mis chicos, de casa a la escuela y de la escuela a casa, y que jueguen adentro", sostiene. Demasiado horror en su memoria como para confiar así, sin dudas, en que otra vida mejor es posible.

El futuro

Cuando Marita Verón fue secuestrada, Melina era una nena más en Tucumán.

Hoy es una adolescente con dos hijitos, asistida por la Fundación María de los Angeles, creada por Susana Trimarco, la mamá de Marita. "Mis padres me trajeron por posible trata -se presenta-. Acá la gente es muy amable."

A los 16 años, quedó embarazada y viajó con su pareja a una provincia del Sur, donde vivía la familia del joven, presentemente dedicada a la prostitución. El novio regresó a Tucumán y denunció que Melina estaba siendo víctima de explotación. La primera vez que la policía la encontró, ella dijo estar cuidando a sus sobrinos. En un segundo intento, la fuerza de seguridad fue con el padre y la llevaron de vuelta a su provincia. En estas circunstancias, un hombre de su familia política fue a buscarla y manifestó estar enamorado de ella. Vivieron juntos y